

“El fin del SIDA no está cerca”, dice Parker en un artículo publicado en la revista británica

Mientras muchos de los principales organismos internacionales que se centran en la epidemia mundial de SIDA han expresado un significativo optimismo acerca de la posibilidad de poner fin a la epidemia en un futuro próximo, el director presidente de ABIA, Richard Parker vuelve a cuestionar el argumento de que estamos llegando al final del SIDA. Parker publicó el artículo “De una crisis global al ‘fin del SIDA’: nuevas epidemias de significación” en la *Global Public Health*, una destacada revista académica británica especializada en salud pública mundial.

En el texto, cuya autoría está dividida con los investigadores Nora Kenworthy y Matthew Thomann, Parker argumenta que el discurso sobre el ‘fin del SIDA’ ha sido útil para las agendas de donadores y corporaciones internacionales, con destaque para la industria farmacéutica. Para los autores, este discurso ha generado políticas motivadas por presiones financieras post-recesión que resultan en un cambio de prioridades en el campo de la salud y el desarrollo. El artículo cuestiona los argumentos triunfalistas basados en algunos avances biomédicos en la prevención y el tratamiento del VIH.

El informe divulgado recientemente por el Programa de las Naciones Unidas sobre el SIDA (ONUSIDA) indicó que poco más del 50% de los que necesitan tratamiento en el mundo, de hecho, logran acceder a él. Autoridades y sociedades civiles han conmemorado este resultado, incluso en Brasil. El artículo resalta que es necesario tener una lectura más moderada sobre este supuesto fin de la epidemia y llama la atención sobre la necesidad de priorizar a los millones de personas en el mundo que aún no tienen acceso al tratamiento.

“El artículo es altamente relevante para los recientes debates políticos sobre el financiamiento global de la salud, con destaque para los polémicos cortes promovidos por Trump. “Acabar con el SIDA” se está convirtiendo no en un llamamiento a la acción, si no en una justificación para la retirada de donantes de las principales áreas de intervención. No por casualidad son las áreas más indicadas y más necesarias para realizar profundos y duraderos logros contra la epidemia”, argumentan.